El polimorfismo de la quinua: soberanía alimentaria y posneoliberalismo en Bolivia

Por: Pablo Laguna, El Colegio de Michoacán, México, lagunalopez@hotmail.com

Esta ponencia aborda el carácter polisémico de la soberanía alimentaria en Bolivia. Este concepto ha sido incorporado en el marco normativo y en las políticas públicas desde la llegada del Movimiento al Socialismo (MAS) como una alternativa para la descolonización, eliminando el hambre y la desnutrición y fortaleciendo la agricultura familiar campesina e indígena. Tomando el caso de la quinua, un grano andino altamente exportado, revelamos el carácter parcialmente coincidente en el significado y praxis de este paradigma. Para el nuevo estado, empresarios, campesinos indígenas y organizaciones de productores, la soberanía alimentaria no contiene antagonismo entre consumo interno y exportación de este grano de alto valor nutritivo y simbólico. No obstante, cuando hablamos de quinua, productores indígenas defienden una expansión de su consumo interno, mientras que gobierno y empresas privilegian el suministro doméstico de cultivos menos nutritivos. Asimismo, el proyecto gubernamental de restringir la autonomía campesina a la producción de alimentos internos colisiona con la praxis y la autonomía de éstos, quienes preservan cierta capacidad de incidir en la transformación y la comercialización de estos y en la agenda de políticas públicas. Tampoco, busca realmente el gobierno limitar la expansión del agrocapitalismo exportador y obligarlo a proveer el mercado interno parte a la par de exportar. La soberanía alimentaria constituye un espacio ambiguo de conexiones parciales en el que el gobierno carece de poder, legitimidad y control suficiente sobre la agencia de la sociedad civil boliviana. Así, el polimorfismo de la soberanía alimentaria contribuye a la construcción de un estado posneoliberal anti-autoritario y cosmopolita.